



La patria es una peña,  
la patria es una roca,  
la patria es una fuente,  
la patria es una senda y una choza.

Mi patria no es el mundo,  
mi patria no es Europa;  
mi patria es de un almendro  
la dulce, fresca, inolvidable sombra.

A veces por el mundo  
con mi dolor a solas  
recuerdo de mi patria  
las rosadas, espléndidas auroras.

A veces con delicia  
mi corazón evoca,  
mi almendro de la infancia,  
de mi patria las peñas y las rocas.

Y olvido muchas veces  
del mundo las zozobras,  
pensando de las islas  
en los montes, las playas y las olas.

Mi espíritu es isleño  
como las patrias rocas,  
y vivirá cual ellas  
hasta que el mar anegue aquellas costas.

La patria es una fuente,  
la patria es una roca,  
la patria es una cumbre,  
la patria es una senda y una choza.

La patria es el espíritu,  
la patria es la memoria,  
la patria es una cuna,  
la patria es una ermita y una fosa.

Mi espíritu es isleño  
como las patrias costas,  
donde la mar se estrella  
en espumas rompiéndose y en notas.

Mi patria es una isla,  
mi patria es una roca,  
mi espíritu es isleño  
como los riscos donde vi la aurora.

**NICOLAS ESTEVANEZ**

Del poema "Canarias"